

Cómo entender la reticencia, evasión o rehusó de los niños para ir a la escuela



Los niño/as tratan de evitar ir a la escuela por muchos motivos, entre ellos:

- Situaciones generales relacionadas con el estrés que les causan ansiedad y angustia, por ejemplo, aspectos académicos que causan estrés como las pruebas o las presentaciones
- Situaciones sociales y/o de desempeño relacionadas con la escuela, como cambiar de redes de compañeros, dificultad para hacer amigos, aislamiento a la hora de la comida o intimidación
- Un deseo de pasar tiempo con otras personas en casa
- Participar en actividades divertidas fuera de la escuela, especialmente si la actividad preferida transmite un sentimiento de competencia

Reticencia a la escuela

A menudo la resistencia para ir a la escuela (reticencia a la escuela) es temporal. Los padres y/o los cuidadores pueden resolver generalmente la reticencia a la escuela insistiendo en que los niño/as asistan, previniendo así que se desarrollen patrones para evitar ir a la escuela.

Evasión a la escuela

Henry tenía una prueba de matemáticas todos los martes; a Henry le daba dolor de estómago todos los lunes en la noche. El padre de Henry tenía problemas para levantarlo de la cama los martes por la mañana. Henry se quejaba de su dolor de estómago y pedía quedarse en casa y no ir a la escuela. Cuando su padre se negaba, Henry lloraba. Se retrasaba posponiendo su desayuno, teniendo problemas para encontrar sus zapatos y tardándose mucho más tiempo para meterse al coche del que quería su padre. Para las 8 de la mañana Henry y su padre estaban los dos enojados, frustrados y usualmente gritando.

Hasta un 35 por ciento de los niño/as pueden relacionarse con la situación de Henry (que a menudo se le menciona como “evasión a la escuela”) en algún momento de sus vidas académicas. Las ausencias relacionadas con la evasión a la escuela tienden a ser mayores que las faltas por enfermedad (del niño/ de la niña o de alguien en la familia) después de las vacaciones. La evasión a la escuela incluye tipos de comportamiento como situaciones repetidas en las que ruegan quedarse en casa, piden que se les eduque en casa, visitan a la enfermera de la escuela con quejas físicas vagas que sólo se presentan en la escuela, y/o textos o llamadas a casa pidiendo que vayan a recogerlos.

Rehusarse a ir a la escuela

Negarse a ir a la escuela es un caso más serio de evasión y se distingue de la evasión temporal de la escuela por la duración, gravedad y niveles de disfunción y angustia correspondientes. Rehusarse a ir a la escuela es una acción que inicia el niño/ la niña en la cual se niega a ir a la escuela y/o quedarse en la clase, y generalmente se relaciona con la ansiedad.

Cómo lidiar con comportamientos en que se resisten a ir a la escuela

Es importante determinar por qué un niño/a está tratando de evitar ir a la escuela. Aunque negarse a ir a la escuela no se considera como un trastorno, a menudo acompaña trastornos como el trastorno de ansiedad por la separación, el trastorno de pánico y/o el trastorno de ansiedad social.

Si usted sospecha que la ansiedad es un factor que contribuye a la negativa a ir a la escuela, podría lidiar mejor con la angustia de su hijo/a. Si no se atiende de la manera apropiada la evasión o rehusó prolongado para ir a la escuela, puede producir consecuencias graves como conflicto y estrés en la familia, dificultad para mantener relaciones con personas de su edad y/o problemas con el éxito académico y los logros en la etapa adulta.

En los casos graves de rehusó a ir a la escuela, el tratamiento de exposición en entornos diferentes (una forma de terapia de la conducta cognoscitiva) es la intervención más común. El tratamiento usualmente incluye una colaboración estrecha con la escuela y, en algunos casos, se podría recomendar un IEP.

Si desea información adicional sobre los síntomas de rehusó a ir a la escuela y estrategias para superarlos, visite el UCLA Center for Child Anxiety Resilience Education and Support en línea en el sitio carescenter.ucla.edu.

Notas